



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12497

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

SABADO 4 DE JULIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Tiempo perdido

Del quince al veinte se cerraran las Cortes.

No nos sorprende la noticia. La temperatura no está para debates.

Lo que no se dice es cuando reanudarán sus tareas; pero es tan conocido el cliché, que se puede reproducir sin temor de incurrir en equivocaciones. Allá para la primera quincena de Octubre—dira en breve la prensa del Gobierno—se reanudara la labor parlamentaria, dedicándose durante el interregno los ministros a hacer administración.

Si todos los gobiernos que han hecho ese propósito lo hubieran realizado, sería España el país mejor administrado del mundo; pero el calor no ayuda y el propósito se queda sin pasar de tal.

En cuanto a la fecha, pasará, como siempre, de uno á otro aplazamiento y no para la primera quincena de Octubre, sino para la última de Noviembre volverán á funcionar las Camaras para despachar el futuro presupuesto.

Resulta, pues, que hemos perdido todo un año en prepararnos para la tan decantada labor regeberadora. Es verdad, que en este país se acostumbra á hacer tiempo y bien podemos darnos el gusto de malgastar alguno. Con hacer un poco para reponerlo, se subsana la falta. Después lo seguiremos malgastando, pero como gozamos privilegio de fabricación lo repondremos en la medida que queramos.

Antes de cerrarse las Cortes presentará el ministro de Marina el

proyecto de construcción de escuadra, para que los representantes del país puedan dedicar el verano á su estudio. ¡Estudiar en verano! Es seguro que el día que se abran las Cortes de nuevo no se conocerá del proyecto de escuadra otra cosa que lo que hayan dicho los periodistas. Para los diputados resultara entonces lo mismo que ahora: una novedad.

Eso sí, el ministro de Marina se ha salido con la suya. Cuando Villaverde pronunció su discurso, que en vez de ser de gracias por haberle elegido presidente el Congreso parecía mas bien un programa de gobierno, el señor Sanchez Toca, al oír que criticaba los entusiasmos por las cosas de Ejército y Marina, exclamó:

—Ahora mas que nunca.—Es decir, después de lo dicho por el presidente era cuestión de amor propio presentar el proyecto.

Lo presentara y de ese modo quedara satisfecho. Pero al oírlo surgirá la crisis; entrara Villaverde y el proyecto de escuadra naufragara en seco.

Y así vamos malgastando el tiempo, añadiéndolo a los cuatro años que llevamos perdidos.

TIJERETAZOS

La cuestión Blasco-Soriano ha quedado ultimada en el Congreso.

Nocedal quería atizar las pasiones de los representantes valencianos más de lo que estaban.

Pero le salió al paso uno de ellos, le habló de procesos por injuria y calumnia inculcados contra él por algún sacerdote, de condenas de cárcel y destierro... y el señor Nocedal hizo como que se iba y se fué de veras del debate.

Procure en lo posible el que reprenda ser irreprochable.

De lo contrario ocurre lo que le ha ocurrido al Sr. Nocedal. Fué por lana y salió trasquilado.

Si el mundo no está loco lo parece. Creíase que después de aquella carterita de automóviles que en la primera etapa dejó el camino sembrado de cadáveres, no habría nadie que quisiera correr en competencia.

Pero no ha sido así. Se anunciaron carreras en Irlanda y allí acudió la gente de dinero dispuesta á suicidarse.

Hasta ahora se sabe de once muertos. El automóvil, ra resultando el complemento de la muerte.

Leemos: «Dicen que hay crisis.» ¿Pero deja de haberla alguna vez? Crisis obrera. Crisis monetaria. Crisis agrícola. Y muchas otras crisis.

Si ahora hay crisis política ¿que haya una crisis más que importa al mundo?

Aquí estamos nosotros que, sin merecerlo, estamos sufriendo una crisis hidráulica feraz y no declinamos nada.

¿Para qué? Si la crisis es nuestro elemento ¿qué importa que surja del Sur ó del Norte, por este motivo ó por el otro?

Leemos: «Del museo episcopal de Vech han sido robados objetos por valor de más de treinta mil duros.»

Entiéndase bien que ha sido en objetos y no en plata ni oro amonedado.

Hay que hacer esta salvedad, porque apesar del robo puede no haber ladrón, sino algún aficionado á coleccionar objetos del culto.

MICROSCOPIEAS

Fecha triste la fecha de hoy.

Tras el anuncio de que la escuadra de Cervera había forzado el bloqueo de Santiago de Cuba, vino el horrible despertar del día siguiente, de aquel 4 de Julio de

1898, cuyo recuerdo se agarró tanto á la memoria, que en ella vivirá mientras estemos en el mundo.

«Nuestros buques se han perdido á lo lejos, llevado á sus costados los buques enemigos» decía uno de aquellos telegramas que parecían mensajeros de gloria; y al considerar aquellos barcos que se alejaban combatiendo, sentimos anegarse nuestras almas en oleadas de santo patriotismo.

¡Qué horrible despertar el del siguiente día! ¡Qué horrible huella dejó en el espíritu el desastre! Cinco años han pasado y aun nos aturde el clamoroso luctuoso, mezcla de lamentos, maldiciones y lloros; aun vemos aquellos centenares de masas que nos demandaban por piedad noticias y aun nos parece ver cómo circular de un extremo á otro de la calle Mayor aquellos telegramas que hablaban de buques españoles perdidos, de tripulaciones ahogadas, de rasgos heroicos sin finalidad, de dudas, de tristezas que fatigaban sin piedad nuestro orgullo de patriotas y hacían revivir el corazón en lágrimas.

De aquella estrofa queda hondo recuerdo; y hoy, como siempre que volvemos la vista á la guerra hispano-americana; al considerar aquellos barquitos indefensos, que erróneamente creímos totales potencias, almitimos y admiraremos siempre á los dos mil hombres que los tripulaban. Sabían que iban indefensos á una muerte cierta, pero les ordenaron ir... y fueron.

Raul

CURIOSIDADES

Un francés que dice la verdad

En uno de sus últimos números ha publicado la «Revue de Paris» unas notas sobre la guerra de Crimea escritas por el general Trochu.

Me aquí las interesantes observaciones que hace sobre la batalla de Inkerman:

«Es indudable que los franceses desempeñaron el papel de salvadores en esta batalla, y los ingleses el de salvados; es también indudable que los primeros, llegando al lugar de la acción sucesivamente y por pequeños grupos, abordaron al enemigo en

condiciones desde este punto de vista muy desventajosas.

Peró este enemigo llevaba cuatro horas peleando, después de una noche llena de penalidades y fatigas, en un terreno muy ceñido, con interesantes alternativas de éxito y de fracaso, en un combate que había llegado á ser una carnicería.

Los franceses, dotados de ese empuje y ese valor que son su fuerza en las marchas de frente, precedidos por sus músicos repunantes, llevando el prestigio entonces inmenso de sus armas, llegaban en el momento psicológico, y si la potencia material de su intervención era débil, su poder moral era inmenso.

Harían al enemigo por el lado más vulnerable de las masas comprometidas en una lucha encarnizada que se prolonga mucho, que es la imaginación.

Volvían á los ingleses no sólo la esperanza sino el entusiasmo, como lo probaron las ardientes aclamaciones del regimiento de Coldstreams en el momento en que llegamos á donde él estaba.

Si salvamos á los ingleses, pero abusamos del salvamento, trompeteándolo con exceso para hacer creer al mundo, y no hay que decir que también á nosotros mismos, que sin nuestro heroico esfuerzo, allí se hubieran acabado.

Peró si ellos no hubieran sostenido, siendo uno contra dos en casi todas partes, el empuje de los rusos durante aquellas cuatro horas mortales, teniendo á raya al enemigo aplastándole aquí y allá, ¿qué hubiera sido de nosotros, que no estábamos en condiciones de presentar más de diez mil hombres de una vez en aquellas alturas que dominaban todo nuestro campo y todas nuestras posiciones?

Tales para cuales

La sensibilibidad (en el sentido de «piedad»), no ha sido nunca el tallo de las dos ramas reales rivales en la guerra de Karageorgewitch y la de Obrenowitch, á quien tan cruelmente extinguído.

El gran Karageorgewitch mató á su padre con sus propias manos porque no podía llegar á un acuerdo con él acerca de la oportunidad de retirarse ante las fuerzas turcas...



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



CESARINA DIETRICH

47

4 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CESARINA DIETRICH

43

— Si tal: ¿cómo podéis creer que ha venido á veros durante cuatro años sin haberse cruzado nunca conmigo? Vivis en un pabellón, alejada de mi cuarto y hasta habéis procurado que no venga á veros sino en aquellos días en que yo estaba fuera; pero un día tuve curiosidad de verle; mis tres primas y yo espíamos el momento en que cruzaba el jardín, y como entró veloz sin dignarse levantar los ojos hacía la ventana en que nosotras estábamos, espíamos su salida y fuimos á encontrarle de frente en el portálón. Entonces nos saludó y aunque pasó como distraído ó como discreto, estoy segura de que nos miró perfectamente.

— Por el contrario creo que os miraría mal y que por lo menos no sabría cuál de las cuatro eráis vos, porque el año pasado al enseñarle yo vuestra fotografía me dijo que os creía pequeña y morena, lo que prueba que os equivoca con vuestra prima Margarita.

— ¿Y qué dijo de mi retrato?

— Nada, pensaba en otra cosa. Mi sobrino no es curioso ni le creo muy artista.

— Decid que tiene un positivismo insoportable.

— Un poco dura es la palabra; pero confieso que le hallo un poco rígido en su virtud y asaz misántropo para su edad: me esforzaré en corregir su desconfianza y su franqueza.

tinaria á compraros un traje. Ha llegado este feliz momento y recibiréis mañana una tela que me parece linda, aunque quizá no merezca la aprobación de la incomparable «Norita Dietrich. Yo me rio de ella en absoluto.

«Os advierto, tía, que si os empeñáis en usar ese vestido, cuando ya está viejo, me obligaréis á mandaros otro, y esto me arruinará.

«Perdonadme tan pobre ofrenda», mi querida madrina, y quedad siempre al «ahijado rebelde que os ama» — Pablo Gilbert.

Imposible me fué no llorar al copiar la lectura de esta carta. Cesarina me sorprendió en medio de mi llanto y quiso absolutamente saber la causa; creía inútil decirlela, pero como ella se crease un verdadero pesar, la dejé leer la carta de Pablo, me la devolvió friamente y calló.

— Si, — dijo y pasamos á nuestra lección.

Cuando la concluimos, me dijo:

— Vuestro sobrino es un original; pero su orgullo me agrada. Hace mal de suponer que su carácter independiente pudiera ofendernos, él hubiera venido como un rayo de verdad en medio de estas nubes mentirosas que me envuelven; me oree necia, ya lo veo, y me trató de incomparable, porque sin duda me encuentra fea.

— ¿Nunca os ha visto!

bajos de horticultura. Él estaba encantado con estos gustos, y yo lo hubiera estado también, á no haberme confesado ella que la agricultura la aburría y que solo se ocupaba de ella por dar gusto á su padre. Lo mismo hubiera tenido conmigo si no la hubiera visto amar realmente el estudio, y desarrollarse en ella la ambición de saber. Yo comprendí á mi vez que me quedaría muy detrás, y por mi parte empecé á trabajar también, á estudiar con asiduidad; y ya mi empleo empezaba á ser fatigoso, cuando á mi discípula la empezaron á preocupar atenciones de otro género.

Antes de entrar en esta nueva fase de vuestra vida, debo ocuparme de mi sobrino y resumir lo que había sido de él durante los tres años transcurridos.

«No puedo dar cuenta de su carácter ni de sus ocupaciones mejor que transcribiendo la última carta que recibí en Miraval en el verano de 1898:

Querida madrina;

«No os inquietéis por mí; estoy siempre bueno y no me riñáis porque escribo tan poco.

«No he sabido jamás lo que es estar malo; pero tengo tan poco tiempo mio... La última vez que os escribí ganaba doscientos francos, hoy gano mil, además de la casa y alimentación que me dá siempre mi principal. Tengo las muchas libras, pero leo mucho; estoy contento, soy dichoso y estoy cada vez más satisfecho de la posición que me he buscado. Dentro de